

Estudio del vínculo temprano en el posparto inmediato en tiempos de pandemia

Study of early bonding in the immediate postpartum in pandemic times

Sonia Berón, Mariana Bottini, Cintia Marina Musso, Martina Nava Parodi, Mariana Lelli

sberon@hum.unrc.edu.ar

Universidad Nacional de Río Cuarto
República Argentina

Resumen. El propósito de este artículo es socializar el proyecto de investigación que estudia el vínculo temprano en el posparto inmediato y a su vez plantear algunos interrogantes y reflexiones que surgen al interior del equipo de investigación, dado el contexto actual de pandemia y la consecuente interrupción del trabajo de campo previsto. Dichos interrogantes giran en torno a pensar ¿cómo se investiga en estos tiempos, en condiciones de pandemia y aislamiento social?

Palabras clave: vínculo temprano, eventos de vida, desarrollo emocional, interrupción, traumatismo

Abstract. The purpose of this article is to socialize the research project that studies the early bond in the immediate postpartum and to raise some questions and reflections that arise within the research team given the current context of pandemic and the consequent interruption of field work. These questions revolve around thinking, how to research in these times, in conditions of pandemic and social isolation?

Key words: early bonding, life event, emotional development, disruption, trauma

Cómo citar este artículo: Berón, S., Bottini, M., Musso, C., Nava Parodi, M., Lelli, M. (2021). Estudio del vínculo temprano en el posparto inmediato en tiempos de pandemia. *Contextos de Educación* 31 (21)

Recepción: 5 de octubre de 2021

Aprobación: 14 de diciembre de 2021

Introducción

“Ha habido en el mundo tantas pestes como guerras. Y, no obstante, pestes y guerras cogen siempre desprevenida a la gente. El doctor Rieux estaba desprevenido, como lo estaban nuestros conciudadanos, y por eso hay que hacerse cargo de sus titubeos. Por eso hay que comprender que estuviera indeciso entre la inquietud y la confianza. Cuando estalla una guerra, la gente dice: “No durará; es demasiado estúpida”. Y sin duda una guerra es verdaderamente estúpida, pero eso no la impide durar. La estupidez insiste siempre; se daría una cuenta de ello si no se pensase constantemente en uno mismo. Sobre este particular nuestros conciudadanos eran como todo el mundo: pensaban en sí mismos, o, dicho de otra forma, eran humanistas; no creían en las calamidades. La calamidad no está hecha a medida del hombre; por tanto, se concluye que la calamidad es irreal; es una pesadilla que va a pasar. Pero no pasa siempre, y de pesadilla en pesadilla son los hombres los que pasan y los humanistas en primer término, porque no han tomado precauciones. Nuestros conciudadanos no eran más culpables que otros; simplemente olvidaban ser modestos, pensaban que todo era posible para ellos, lo que equivalía a pensar que las calamidades eran imposibles. Continuaban haciendo negocios, preparaban viajes y tenían opiniones. ¿Por qué habrían de pensar en la peste, que suprime el porvenir, los desplazamientos y las discusiones? Se creían libres y nadie será libre mientras haya calamidades”.

Albert Camus (1985, pp. 99-100)

Para poder poner en palabras lo que nos sucede, traemos las del reconocido literato y filósofo¹ que supo describir y caracterizar las vivencias, pensamientos y acciones de algunos hombres en una situación que, sin dudas, guarda puntos de contacto con la actual situación de pandemia.

La realidad se trastoca, así como el comportamiento humano, sólo que no lo leemos ficcionado, lo vivimos en un aquí y ahora. Y nos preguntamos si escribir e investigar en este contexto, ¿es un modo de vivenciar eso que Camus señala respecto a *seguir haciendo en medio de la calamidad*?

El propósito del artículo es dar a conocer el proyecto de investigación que estudia el vínculo temprano en el posparto inmediato² y a su vez plantear algunos interrogantes y reflexiones que surgen al interior del equipo de investigación, dado el contexto actual de pandemia y la consecuente interrupción del trabajo de campo previsto.

Por una parte, la situación de pandemia ha interrumpido el plan y el cronograma de trabajo en el marco de lo propuesto para el año 2020, de modo que lo proyectado ha quedado supeditado a la espera de condiciones que hagan posible su desarrollo. Por otra parte, las ideas e interrogantes giran en torno al objeto de investigación, cómo y cuánto va a modificarse en este contexto.

A más de un año y medio del inicio de la pandemia, nos preguntamos: ¿cómo se investiga en estos tiempos?, ¿qué reflexiones podemos producir mientras se esperan las condiciones posibles para el trabajo de campo previsto?, ¿cómo reorganizar el proceso de inmersión al campo en condiciones de pandemia y aislamiento?

El proyecto de investigación inicia su camino con integrantes que comparten un interés común, el conocimiento de la primera infancia, ya sea desde la práctica académica, investigativa y/o profesional. En el estudio de lo que acontece con la humanización al inicio de la vida en el desarrollo emocional temprano del bebé y en su facilitación por parte de la madre, es central la idea de la dupla bebé-entorno, el bebé, la madre y su contexto real de existencia.

Con esta investigación, se pretende contribuir a la objetivación de las condiciones de constitución de la subjetividad del niño pequeño, a partir de conocer aspectos centrales del vínculo temprano en la diada

madre-bebé en el momento del posparto inmediato, haciendo foco en los eventos significativos de vida (*life event*) de la madre y en la observación de las primeras interacciones en la díada madre-bebé. En este sentido, se considera que la configuración del vínculo temprano en esos primeros tiempos es fundamental para el desarrollo saludable en la primera infancia y, desde luego, en la vida posterior.

Consideraciones acerca del vínculo temprano

Diversos autores destacan la importancia del vínculo temprano para el desarrollo y aprendizaje en la primera infancia y el interés de estudiarlo en el momento del posparto inmediato.

Tal como señala Winnicott:

Es mucho lo que sucede durante el primer año de vida de la criatura humana, pues el desarrollo emocional comienza desde el primer momento. [...] no es posible ignorar los acontecimientos de primeras horas y días (incluso la última parte de la vida prenatal), cuando el niño es viable, e incluso la experiencia del parto puede ser significativa (Winnicott, 1995, p.15).

De este modo, el autor remarca lo temprano del desarrollo emocional del recién nacido y la importancia de considerar lo que sucede al inicio de la existencia.

Así como Winnicott (1995, 1997), Bowlby (1995), Spitz (1983), Stern (1991), entre otros, destacan la importancia del establecimiento de un vínculo temprano saludable entre la madre y el bebé y lo problemático de su ausencia, ya que afecta ineludiblemente el desarrollo físico, emocional, cognitivo y social.

El proceso de la maternidad incluye el embarazo, parto y puerperio y representa para la madre una crisis vital y evolutiva que se hace extensiva a todo el grupo familiar; la superación de esta crisis se da en función de varios factores, la historia personal de la madre, la estructura de su personalidad, su situación presente psicosocial –conyugal, familiar y social–, las características del bebé y la ubicación de ese niño en el encadenamiento histórico de su familia (Oberman, 2011).

La madre y su entorno inmediato constituyen el ambiente para ese niño que llega al mundo. Este ambiente es *suficientemente bueno* si puede hacerse eco de las necesidades del niño y no ejerce una fuerza exógena que lo impulse al repliegue. Al inicio de la vida, la dependencia física y emocional hacia el adulto es real y casi absoluta, por lo que no es posible pensar en la constitución del niño sin hacer referencia a la importancia del lugar de la madre (Winnicott, 1995).

En la relación inicial de una madre con su bebé, es necesaria la existencia de un rasgo que dispone a la madre a despojarse de casi todos sus intereses personales y concentrarse en el bebé, aspecto psicológico que Winnicott denomina *preocupación materna primaria*. Esto le otorga a la madre una capacidad especial para hacer lo adecuado con el bebé, salvo que sus intereses personales sean demasiado compulsivos como para abandonarlos o tenga la tendencia a estar permanentemente preocupada por algo y el niño se convierte entonces en su preocupación patológica.

Una madre *suficientemente buena* en las primeras etapas de la vida cumple con las funciones de sostenimiento (*Holding*), manipulación (*Handling*) y mostración de objetos. El *Holding* es

...la forma en que la madre toma en brazos al bebé, está muy relacionada con su capacidad para identificarse con él. El hecho de sostenerlo de manera apropiada constituye un factor básico del cuidado. La manipulación contribuye a que se desarrolle en el niño una asociación psicosomática que le permite percibir lo 'real' como contrario a lo 'irreal'. La manipulación deficiente milita contra el desarrollo del tono muscular y contra lo que llamamos 'coordinación', y también contra la capacidad del niño para disfrutar de la experiencia del funcionamiento corporal y de la experiencia de ser. La mostración de objetos o realización –esto es hacer real el impulso creativo del niño– promueve en el bebé la capacidad de relacionarse con objetos (Winnicott, 1995, pp. 33-34).

Por su parte, John Bowlby (1986) en la teoría del apego, verdadera alternativa explicativa del desarrollo afectivo humano, señala que desde los primeros meses de vida un lactante va aprendiendo a diferenciar

una determinada figura, por lo general la madre, y va desarrollando una fuerte tendencia a estar en su compañía; después de los seis meses aproximadamente, muestra su preferencia de un modo inconfundible.

El vínculo, del latín *vinculum*, es una ligadura estrecha, que se establece entre la mamá y el bebé, producto de un proceso comunicacional continuo, que se inicia en los primeros momentos del embarazo.

El diálogo en la díada es predominantemente no verbal; la comunicación se da a través de las miradas, el tacto, la sonrisa, la manera de sostener y de ser sostenido. Lo que percibe el niño tiene que ver con el equilibrio, la tensión muscular, la postura, temperatura, vibración, contacto corporal, la resonancia (Oiberman, 2016).

Berenstein (1991, en Oiberman, 2016) “entiende por vínculo a una ligadura emocional estable característica del mundo mental, en el que se distinguen tres áreas: intrasubjetiva o intrapsíquica, intersubjetiva o intrapersonal y transubjetiva o que trasciende a lo social” (p. 64).

El recién nacido es un participante activo en la díada. Sus respuestas moldean las respuestas de las personas encargadas de sus cuidados. De este modo, la interacción es considerada como un elemento observable del vínculo. Stern (1997, en Oiberman, 2016) considera la interacción como una conducta manifiesta, observable y audible por un tercero. Conducta que se da como respuesta a la conducta del otro, siendo estos momentos interpersonales cruciales en la formación de experiencias, a partir de las cuales el lactante aprende a relacionarse con los demás.

La búsqueda de seguridad y protección necesaria frente a los peligros del mundo externo, la búsqueda de proximidad y cercanía física de la figura relevante remite a la noción de apego, desarrollada por John Bowlby y que sienta las bases para el desarrollo del niño. El modo de configurarse ese apego, sea de seguridad, ansiedad o temor, estará en relación con la capacidad de respuesta de la figura significativa, encargada de sus cuidados.

Entrevista psicológica perinatal

Para indagar los aspectos mencionados y que tienen alto impacto en la relación temprana entre la mamá y su bebé, desde el proyecto de investigación se propone utilizar la Entrevista Psicológica Perinatal (EPP), como un instrumento diseñado para indagar los aspectos psicosociales que podrían influir en dicho proceso.

Oiberman y otros (2000a, 2000b, 2005, 2013 y 2016) lo desarrollan y utilizan como instrumento para el abordaje del período perinatal; permite, mediante una entrevista semiestructurada, la expresión de emociones y problemáticas en los momentos inmediatos posteriores al nacimiento. La EPP permite identificar sucesos significativos de vida (*life event*) que pudieran influir durante el embarazo y parto y, de esa manera, abordar los aspectos psicosociales del nacimiento en las maternidades. Se consideran y registran aquellos eventos y/o situaciones que aparecen como una preocupación principal en el relato de la madre, esté o no relacionado directamente con su maternidad. El embarazo, el parto y el nacimiento pueden ser vividos como estresores en sí mismos.

Los autores han transformado la entrevista en un instrumento de diseño óptico de fácil interpretación para el equipo médico, con el propósito de incorporar a la historia clínica neonatal y considerar los aspectos psicosociales en la consulta médica perinatal.

Se considera que el espacio que se configura en el desarrollo de la EPP habilita la posibilidad de que la palabra circule, siendo esto especialmente significativo en el contexto que nos atraviesa.

Se comprobó que la palabra emerge cuando se ayuda a ordenar las emociones suscitadas por el proceso de maternaje, reorganizando los sucesos vividos anteriormente y ofreciendo a la madre la posibilidad de reconstruirlos (Oiberman y Galíndez, 2005, p. 109).

Es evidente que el contexto actual ha impactado en todos los aspectos de la vida y nos deja frente a con-

diciones económicas y sociales que indudablemente impactan en la subjetividad; en este sentido, surgen varios interrogantes que permiten continuar la reflexión sobre lo que acontece ¿cuánto más crítico podría ser el proceso de la maternidad en contextos de pandemia?, ¿qué podrían responder a la EPP las madres que recientemente han tenido a sus bebés?, ¿qué eventos significativos podrían estar formando parte de sus relatos en contextos tan complejos como los que estamos viviendo? Por otra parte, surgen preguntas que podríamos considerar de índole metodológica acerca de ¿cómo reorganizar el proceso de inmersión al campo en condiciones de pandemia y aislamiento?, cuando las entrevistas deben realizarse precisamente en un ámbito tan complicado por las medidas preventivas requeridas para evitar contagios, como el de la salud pública.

En relación con ello, debimos –en función de atender a la necesidad de la institución– reconfigurar espacios y tiempos que sabíamos disponibles antes de la pandemia, para tomar las entrevistas a las madres.

Algunos datos de contextualización

El trabajo de campo previsto en el proyecto de investigación involucra la realización de entrevistas en la Maternidad Kowalk de la ciudad de Río Cuarto (Argentina). Ésta es una institución pública a la cual concurre un gran porcentaje de madres en situación de vulnerabilidad económica y social. En ese sentido, creemos necesario explicitar algunos datos socioeconómicos actuales que publica el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC), con el propósito de contextualizar.

En cuanto a pobreza e indigencia, en el segundo semestre del año 2020, se registró que el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza alcanzó el 31,6%. Dentro de este conjunto, se distingue un 10,5% de personas por debajo de la línea de indigencia (INDEC, 2020). En el primer semestre de 2019, el porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza era del 25,4%, es decir que en un año y medio el porcentaje de pobreza aumentó un 6,6% (INDEC, 2019).

De la fuente recientemente citada, las cifras en la ciudad de Río Cuarto son igual de alarmantes: en el primer semestre de 2019, el porcentaje de pobres es de 33,5% y de 6,8% de indigentes y, en el segundo semestre de 2020, el 39,2% de las personas son pobres y el 8,8% está en la indigencia.

Estos datos describen un contexto económico y social muy complejo, de bastante desigualdad; implica que un alto porcentaje de la población, a nivel nacional y local, no pueda satisfacer sus necesidades básicas.

En este sentido, se torna imperioso considerar la atención del vínculo temprano, especialmente en poblaciones de alta vulnerabilidad económica y social, teniendo en cuenta sus aspectos emocionales y psicológicos.

Al momento de iniciar la investigación, la Maternidad Kowalk recibía a casi el 70% de los bebés de la ciudad y la región³. Se producían aproximadamente 120 nacimientos mensuales, alrededor de 3 ó 4 partos por día, de los cuales el 35% eran por cesárea. Cuentan con una historia clínica digitalizada; la misma articula la información del embarazo entre los dispensarios y la maternidad. Cabe aclarar que en los Centros de Atención Periféricos (dispensarios) se realiza el seguimiento del embarazo. Con respecto a la consideración de los aspectos vinculares en la díada madre-bebé, quien fuera Director en ese entonces, expresó que, si bien entiende que son importantes, la maternidad no cuenta con profesionales que atiendan estos aspectos y la ausencia de un equipo especializado, se nota sobre todo cuando nace un niño en situación de discapacidad.

Se consideró importante el estudio del vínculo temprano en la Maternidad Kowalk, en tanto espacio de atención pública de salud que congrega a un sector social en situación de vulnerabilidad lo cual, entramado con aspectos psicológicos por conocer, constituye una unidad interesante para un estudio de estas características. Hasta donde se pudo indagar, no existen estudios previos del vínculo temprano en el contexto local.

Pandemia y aislamiento: algunas características de la complejidad del fenómeno

Una de las cuestiones que torna perentoria la posibilidad de pensar conjuntamente la situación actual de pandemia por COVID-19 es que no hay antecedentes de investigación, en relación con la temática que nos ocupa. Si bien hay producciones y se han generado conocimientos acerca de situaciones de catástrofe social y natural, sus efectos y consecuencias, éstos giran en torno a acontecimientos tales como atentados (Torres Gemelas, AMIA), terremotos (Méjico), inundaciones (Santa Fe), huracanes y tsunamis y, por supuesto, las guerras. Esta situación de pandemia se diferencia en algunos aspectos que harían que, para ciertas regiones, no cobre el carácter de catástrofe, pero se asemeja en otros en tanto produce una disrupción abrupta en los modos de vida de gran parte de la población con efectos que conviene comenzar a explorar.

Una dificultad inherente a las posibilidades de comprender, cercar y estudiar un fenómeno social tiene que ver con la temporalidad. Ardua tarea de ir significando lo que está pasando mientras está pasando. Sabemos que la construcción de la memoria requiere un segundo tiempo de procesamiento de lo acontecido y vivenciado. Sin embargo, estamos en un mientras tanto que no sabemos cuánto durará. “¿Estamos en la inundación o en el océano? Estas aguas ¿se van a ir o son nuestro medio? ¿O son el medio en el que vamos a transcurrir?” (Waisbrot, Wikinski, Rolfo, Slucki, Toporoski, 2003 p. 66).

Desde los aportes de algunos autores (Bleichmar, Hornstein, Conte, en Waisbrot, *et al.*, 2003), es importante considerar un *a posteriori* que permita leer los hechos y sus efectos, lo cual supone la posibilidad de hacer un trabajo de producción de sentido sobre lo acontecido, de simbolización historizante.

La irrupción del entorno en el psiquismo ha sido objeto de estudio y desarrollos teóricos vastos que nos permiten pensar los fenómenos que hoy nos atraviesan, en un intento por comprender y anticipar posibles efectos para la subjetividad humana.

El evento disruptivo es un cambio en el ambiente que lo transforma en amenazante. La amenaza del entorno se caracteriza por ser difusa, en tanto depende de factores difícilmente objetivables; por ende, no pueden ser abordadas por la persona en forma individual. El riesgo es constante y sostenido en el tiempo, con episodios de acentuación periódica. Pasa a ser parte integral de la cotidianidad, no puede ser asumido como ajeno o externo, imposibilitando así al individuo ubicarse como exento.

La catástrofe es pensada comúnmente como aquel acontecimiento que ocurre, como impacto de un puro real, un puro horror cuyo efecto siniestro irrumpe produciendo perplejidad, y que en general se asocia a hechos violentos. Sin embargo, pueden cobrar el carácter de catástrofe aquellas emergencias que no están marcadas por lo agudo de la situación sino por su cronicidad y su potencialidad virtual para los que aún no la padecen.

La característica central está dada por lo inmetabolizable, aquello que precisamente hace que se repita una y otra vez, por ejemplo, en el discurso –que no se hable de otra cosa, que no se escuche otra cosa–. Es muy difícil imaginar un futuro cuando el presente es desorganizante. Lo disruptivo desmonta recursos y obliga a una tarea: pensar lo que era impensable.

En este sentido, Lewkowicz (en Waisbrot *et al.*, 2003) hace una distinción entre acontecimiento (disruptivo) y catástrofe. En el acontecimiento, se alteran las marcas que operan como puntos de consistencia, aparece algo radicalmente nuevo y modifica toda la estructura. En la catástrofe hay desestructuración producto de un desmantelamiento que arrasa y su efecto es irrevocable. De este modo, podemos pensar que la pandemia por COVID-19 nos posiciona ante un acontecimiento disruptivo.

Es importante diferenciar entre un evento disruptivo, un desastre o catástrofe y un trauma psíquico: no todo evento terrible debe transformarse en traumático. Todo evento disruptivo, causa dolor, sufrimiento, bronca, pero no necesariamente, ni para todos, determina una incapacidad para elaborar psíquicamente lo sucedido. “Son personas normales, que reaccionan normalmente ante una situación anormal” (Benyakar, 2005, p. 1).

Si bien es importante esta distinción, también es cierto que en toda situación disruptiva concreta se pueden encontrar elementos que dan cuenta de algo del orden de lo acontencional, algo de lo catastrófico

y algo de lo traumático.

Lo traumático estaría dado más bien por el efecto de lo acontecimiento disruptivo, tanto en el campo de la subjetividad individual como en el tejido social. Y la medida del traumatismo sólo puede conocerse *a posteriori*.

El traumatismo es el efecto de la incidencia singular de estos fenómenos disruptivos que impactan en el psiquismo de manera particular, obligándolo a modos de procesamiento interno de un real externo para el cual no estaba preparado, al cual no fue posible anticiparse. Este impacto desorganiza los modos habituales de funcionamiento psíquico y pone en jaque al sujeto, tanto en su relación consigo mismo como con la realidad.

Los efectos dependerán de diversos factores: la posición del sujeto, las formas de simbolización que pueda organizar y los modos en los que pueda articular, entramando el acontecimiento o fenómeno en su historia vivencial singular. Pero también dependerá de las formas que el suceso vaya tomando en el imaginario colectivo y de las respuestas sociales que el conjunto de la comunidad pueda ir formando.

Esto implica una concepción específica del modo de ingreso del acontecimiento traumático en el psiquismo singular.

Cada sujeto estructura respecto del traumatismo una organización que le permite posicionarse en relación con la comprensión simbólica del mismo, pero esta comprensión simbólica está tejida con la materialidad representacional e ideológica del horizonte que le ofrece su historia en el marco de la sociedad de pertenencia (Waisbrot *et al.*, 2003, p. 45).

La relación de los sujetos con sus objetos, su trabajo, su comunidad de pertenencia no son relaciones puramente económicas o naturales, sino que poseen valor representacional y libidinal, implican depositaciones imaginarias e identitarias.

De este modo, el campo social no es una simple fuerza o factor exterior, sino una base productiva que constituye a los sujetos.

Conclusiones

Como hemos dicho, todo acontecimiento imprevisto –por impensado– conlleva un proceso de elaboración posterior para ser significado como experiencia. Para ello, son necesarios tres momentos o tiempos lógicos, que Jacques Lacan nombró como el instante de ver, el tiempo de comprender y el momento de concluir. No estamos aún en el tiempo de concluir, pero algunas cuestiones podemos recuperar para poner en marcha el trabajo de comprensión propio de un proceso de elaboración.

Cuando dimos comienzo a nuestro proyecto, advertimos que el contexto socio político y económico del momento se caracterizaba por una alta deprivación que devenía en la fragilidad de los lazos sociales y de los vínculos tempranos.

En el momento actual de nuestra investigación, la pandemia del COVID-19 se impone como un evento significativo que impacta profundamente en la vida de las personas. Esto amerita atender a la necesidad de complejizar algunos de los supuestos planteados en un primer momento y también a formular nuevas preguntas.

Si la situación socioeconómica de las madres que se atienden en la maternidad era de alta vulnerabilidad antes de la pandemia, estamos en condiciones de conjeturar que esta situación se ha incrementado. La primera medida mundial fue aplanar la expansión del coronavirus con el aislamiento social obligatorio. Pero esta medida sanitaria tuvo como consecuencia un fuerte impacto económico, generando una profunda recesión. A pesar de las medidas implementadas por el Estado nacional para enfrentar la pandemia, que han tenido como objetivo principal ofrecer cierto grado de protección social –cuidar el empleo, cubrir necesidades del sistema de salud dado que mientras se da el confinamiento el sistema sanitario gana tiempo para equiparse y estar mejor preparado para enfrentar la gran cantidad de contagiados,

darle oportunidades de continuidad a las empresas y asistir a las tesorerías provinciales–, la crisis sanitaria y económica desatada por el coronavirus dejó a la vista los límites de la capacidad fiscal del Estado nacional para poder atender las demandas de atención sanitaria y necesidades económicas generadas por el aislamiento.

A su vez, si advertimos que la atención de los aspectos psico-sociales en el posparto inmediato favorece la configuración del vínculo temprano de la díada y, por ende, los procesos de desarrollo y aprendizaje de los bebés, es precisamente en este momento de nuestra investigación que debemos preguntarnos cuáles son estas nuevas condiciones psicosociales, efecto de la pandemia, que impactan en la vida de las madres que paren sus bebés en la maternidad.

Entendiendo a la pandemia como un evento significativo de vida en sí mismo, cabe preguntarnos: ¿de qué manera las nuevas circunstancias que nos atraviesan influyen en el establecimiento del vínculo temprano mamá-bebé? ¿Se habrá visto modificada la relación de las madres con sus bebés recién nacidos, dado que los contextos en los que se dan los nacimientos se han visto modificados?

En este sentido, nos interesa especialmente conocer en qué medida se han considerado, desde el comienzo de la pandemia, las emociones, sentimientos, estados de ánimo de la mujer que recién ha parido.

La irrupción del entorno en el psiquismo ha sido objeto de estudio y ha posibilitado desarrollos teóricos vastos que nos permiten pensar los fenómenos que hoy nos atraviesan, en un intento por comprender y anticipar posibles efectos para la subjetividad humana.

Notas

- ¹ Albert Camus: novelista, ensayista, dramaturgo, filósofo y periodista francés, nacido en Argelia en 1913. La cita es del libro *La Peste*, escrita por el autor en 1947.
- ² Proyecto: Estudio del Vínculo Temprano en el Posparto Inmediato, presentado en la Convocatoria de Programas y Proyectos de Investigación 2020-2022 SECyT-UNRC. Aprobado por RR 0083/2020. El grupo se conforma de la siguiente manera: Directora: Sonia Berón, Integrantes: Cintia Musso, Mariana Bottini, María Celina Ciravegna, Verónica Angelino, Martina Nava Parodi, Mariana Lelli, Claudia Mazzitelli, María Pilar Salazar y Milagros Belén Ferro Suarez. Los integrantes del grupo pertenecen a los Departamentos de Ciencias de la Educación y de Educación Inicial de la Facultad de Ciencias Humanas y al Jardín Maternal de la UNRC, dependiente de la Secretaría de Bienestar, la diversa formación –psicólogas, psicopedagogas, licenciadas en Educación Inicial, profesoras en Educación Especial, estudiante de Educación Inicial y de Psicopedagogía– predispone al trabajo cooperativo e interdisciplinario. El proyecto se enmarca en el Plan Estratégico Institucional de la UNRC (PEI) y pretende la vinculación entre lo que se investiga y lo que se enseña en la docencia de grado. Del mismo derivan cinco becas de investigación y un TFL en Psicopedagogía.
- ³ <http://www.riocuarto.gov.ar/0/noticias/detalle/838/maternidad-kowalk-/50/>

Referencias

- Benyakar, M. (2005). “Por cada damnificado hay 400 personas que necesitan ayuda”. <http://www.eco-bioetica.com.br/?p=400>
- Bleichmar, S. Hornstein, L. y Lewkowicz, I. (2003). Conceptualización de catástrofe social. Límites y encrucijadas (pp. 35-70). En D. Waisbrot y otros. *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.
- Camus, A. (1985). *La peste*. Barcelona: Seix Barral.

- Conte, L., Pelento, M.L. y Rodríguez, J. (2003). Efectos de la catástrofe social. Intervenciones en la clínica (pp. 179-211). En D. Waisbrot y otros. *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- INDEC (2019). *Informes técnicos*. Vol. 3, nº 182. Recuperado el 12 de septiembre de 2021 de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_01_19422F5FC20A.pdf
- INDEC (2020). *Informes técnicos*. Vol. 5, nº 59. Recuperado el 9 de septiembre de 2021 de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_2082FA92E916.pdf
- Oiberman, A. (2011). *PRONAP. Programa Nacional de Actualización Pediátrica. Vínculo y Apego*. Sociedad Argentina de Pediatría.
- Oiberman, A. (2016). *Observando a los bebés... Técnicas vinculares madre-bebé, padre-bebé*. Buenos Aires: Lugar.
- Oiberman, A. (comp.) (2013). *Nacer y acompañar. Abordajes clínicos de la Psicología Perinatal*. Buenos Aires: Lugar.
- Oiberman, A. y cols. (2000a). De la entrevista psicológica al diseño óptico: detección de factores de riesgo psicosocial en momentos críticos del embarazo. *VIII Anuario de Investigaciones*. Facultad de Psicología de la UBA. Buenos Aires.
- Oiberman, A. y cols. (2000b). Un nuevo instrumento diagnóstico en situaciones perinatales: La entrevista psicológica de diseño óptico. *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 5 (2), 77-89.
- Oiberman, A. y Galíndez, E. (2005). Psicología perinatal: Aplicaciones de un modelo de entrevista psicológica perinatal en el posparto inmediato. *Revista del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá*, 24(3). Recuperado el 8 de octubre de 2019 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=912/91224302>
- Spitz, R. (1983). *El primer año de vida del niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Stern, D. (1991). *El mundo interpersonal del infante*. Buenos Aires: Paidós.
- Waisbrot, D., Wikinski, M., Rolfo, C., Slucki, D., Toporosi, S. (Comp.) (2003). *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. (1995). *La familia y el desarrollo del individuo*. Buenos Aires: Hormé.
- Winnicott, D. (1997). *Conozca a su niño*. Barcelona: Paidós Ibérica.